



El Sudoeste bonaerense transporta problemas

La anarquía que vive el país da lugar a todo tipo de tropelías. Día a día, los ciudadanos de a pie, aquellos que diariamente trabajamos honradamente, vemos cómo se va degradando poco a poco todo un sistema y somos presa fácil de algunos que –como dice el refrán– “a río revuelto ganancia de pescadores”.

Desde hace bastante tiempo a esta parte, se vienen sucediendo en el sudoeste bonaerense bloqueos, aprietes, tomas, hechos de violencia de algunos que dicen representar a centros regionales de transportistas, para con plantas de acopios, cooperativas, puertos, fábricas, y ante la mirada casi disimulada de quienes deberían administrar Justicia.

La absoluta libertad de contratación es un derecho constitucional, pero parece que esto no es entendido por algunos delegados de transportistas, a los que les gusta tener la vaca echada. La palabra y la acción “competencia” no se halla definida en el diccionario que manejan.

Incluso, estos delegados hasta cobran una suerte de peaje a sus colegas, los obligan a comprar obleas mensuales, como un supuesto derecho de agremiación de dudosa transparencia.

Las entidades que representan al mundo agrario y del comercio de granos vienen realizando presentaciones ante la Justicia, con contados casos en que los vándalos tienen abiertas causas, pero sin mayores sobresaltos para ellos.

Como la razón no está en la fuerza, sino en la estrategia y en la unión, bueno sería que en nuestra región, lejos de dejarse amedrentar por estos supuestos delegados de transportistas, las organizaciones y entidades que reúnen el espectro del mercado granario ejercieran el “principio de solidaridad” con sus pares. Esto es: cuando una planta de acopio o fábrica o cooperativa sufra un bloqueo o apriete por parte de transportistas, no sólo habría que denunciar el hecho ante la Justicia y a la sociedad, sino también solidarizarse con el o los damnificados de turno y suspender toda actividad de carga, descarga y transporte, mientras dure la medida de fuerza.

La solidaridad y la unión de todos los sectores deben oponerse a la fuerza de la sinrazón, de la prebenda, de la avivada y de la exclusión de la competencia. De lo contrario, en el sudoeste bonaerense seguiremos transportando problemas.

Fuente: José Luis Ibaldi - Mañanas de Campo